



PATRIA



ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

REDACCION de "PATRIA"

DIRECTOR: ENRIQUE JOSE VARONA

REDACTORES:

TOMAS ESTRADA PALMA - BENJAMIN J. GUERRA
MANUEL SANGUILY
GONZALO DE QUESADA - BOTTAS FIGUEROA
F. DE P. CARRASCO - MANUEL MOAT 'M. REBEL'

Año VI.

Nueva York, 30 de ENERO de 1897.

Núm. 322

Diríjase la correspondencia política a E. J. Varona, y la administrativa a R. Hernández Mirayros, 66 NEW ST., New York.

SUSCRIPCION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado, \$5.00

Un semestre, id. id. 2.50

Un trimestre, id. id. 1.50

EN EL EXTERIOR

Un año, pago adelantado, \$7.00

Un semestre, id. id. 3.50

Un trimestre, id. id. 2.25

NUMERO SUELTO, 10 cts.

OFICIAL

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

DELEGACION

Las leyes de neutralidad invocadas por el Presidente Cleveland en sus proclamas y las severas medidas adoptadas para perseguir y castigar a los que las violen, son razones bastantes, si no hubiere otras, para advertir a los cubanos residentes en el exterior y en la misma Isla, que esta Delegación no envía expedicionarios y que es inútil, por lo tanto, que vengau aquí, de cualquier parte de donde procedan, con objeto de que se les mande a Cuba. Allá hay muchos millares de hombres desarmados, deseosos de ingresar en el Ejército Libertador, y aguardando impacientes que les remitamos las armas que les hacen falta para verificarlo.

Armas y municiones, pues, es lo que se necesita, y no hombres, los cuales, al contrario, constituyen un obstáculo que pone en peligro el envío de esos elementos de guerra.

En tal virtud, se hace público este aviso en el periódico oficial de la Delegación para que llegue a conocimiento de todos.

New York, setiembre 12 de 1896.

T. ESTRADA PALMA.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

TESORERIA.

(Continúa ídem).

HAN ingresado en esta Tesorería las siguientes sumas:

1897.

Enero 21.—T. T. Tunayead, de Boston, por conducto de J. M. J. Xiques, \$	10.00
James H. Paine, Treasurer American Cuban League, por conducto de F. G. Pierra	75.00
Club "Hijas de Cuba"	200.00
Agencia de Lampa	1,000.00
Agencia de Nicaragua	390.50
F. C. George, Sheffield, Pa.	7.43
Fred. Bach, Taylorsville, Ill.	1.00
Fred. Kirshman, N. Y.	1.50
A. B. Kerl n. Fireport, Ill.	1.00
Colecta extraordinaria en Mérida, Yucatán, México, por los comisionados José Ferrán, Domingo Ruiz, Emilio Guzmán, Luis Fortún y A. Gómez	376.41
Agencia de S. D.	260.00
Idem idem	1,000.00
Wm. Ellis, Phoenixville, Pa.	1.00
Enero 22.—Venta del libro "Asuntos Cubanos" de J. M. Izquierdo	2.50
M. R. de México	23.66
Cuban Aid Society, Mitchell, S. D.	5.00
R. H. Rose, Princeton, N. J.	2.00
Camp. n. 71, Baldwinsville, N. Y.	25.25
Polish Nat. Alliance of U. S. of A., Chicago, por conducto de Gonzalo de Quesada	250.00
Lorenza Avila, N. Y., por colecta hecha en una alcañalía, el 31 de diciembre	7.94
Club "Hijas de la Libertad"	40.72
"Independencia de Cuba," Panamá, Colombia	60.00
Enero 23.—Matías Pérez, colecta extraordinaria	100.00
De Matías Pérez, colectado de las siguientes:	
Un hacendado quemado	10.00
Un patriota retirado	20.00
Club "Serapia Sanchez" cuotas	299.00
Un amigo de Georgia, por conducto de Manuel Sanguilu	15.00
Mrs. E. C. Hemming, N. Y.	5.00
Dr. J. A. Dibrell, Little Rock, Ark.	5.00

Enero 24.—Mr. Sugar, N. Y.	100.00
Enero 25.—Greenpoint Quarter Club	4.75
Sr. Boltel y operarios de su taller	10.00
Mr. Maud V. Brown, de Texas, por conducto del Sr. Gonzalo de Quesada	10.00
O. A. Zayas, venta de sellos	14.38
Enero 26.—Rafael Navarro, recaudado de varios	48.21
Club "Marín del Castillo," N. Y.	57.30
Enero 27.—A. J. Gibbons, colectado en un meeting que fué verificado en Metropolis, Ill. bajo los auspicios del G. A. R. Post	38.45
Eugene H. Sloman, Detroit, Mich.	25.00
José Boix, de Costa Rica	50.00
A. B. G. de New York	35.00

Suma \$ 4,562.97

El Tesorero.

B. J. GUERRA.

PASÓ EL DÍA

ESTÁ visto que los acontecimientos a día fijo no resultan. Pasa con ellos como con los plazos de Weyler para pacificar a Pinar del Río. Llegó el anunciado día 23, y todo el mundo se ha quedado esperando los magnos sucesos que iban a ocurrir en la Legación española de Washington. Las grandes reformas que había de anunciar el señor Dupuy de Lome y la gran amnistía que iba a descender los cerrojos de las mazmorras de tantos ciudadanos americanos, no han parecido. El sagaz y prudentísimo Cánovas está aún madurando su plan; y la amnistía no ha pasado de las columnas de los periódicos norte-americanos.

Así y todo, el observador ménos perspicaz no puede ménos de reconocer que algo ha ocurrido más allá del horizonte visible de Washington y Madrid. La gran ola fría, que se ha extendido por toda la Unión, parece que ha paralizado el fervor de los diplomáticos que se ocupaban con tanto empeño en buscar nuestro sosiego, sin cuidarse para nada de nosotros. Dicen que Mr. Olney ha hecho saber al señor Dupuy, ó al señor Cánovas, que no le queda tiempo para tratar más de la cuestión cubana; y dicen que el ministro de acá, el de allá, se han reído para sus adentros, viendo que se han salido con la suya. El gran aliado de los españoles ha sido siempre el tiempo; el ganar una semana siquiera, les ha parecido en todas ocasiones un triunfo.

Pudiera también suceder que Cánovas y Olney hubiesen tropezado con una piedra, con que de seguro no contaba el segundo. La omnipotencia de los catalanes, cuando se trata del monopolio de que goza en Cuba. En las negociaciones que se estaban siguiendo entraba por mucho un convenio comercial entre España, en representación de Cuba, y los Estados Unidos. Este convenio exigía una modificación radical de las tarifas cubanas. Y aquí fué donde salieron al paso los catalanes, que prefieren perder a Cuba a tocar al arancel. Si Mr. Olney conociese mejor la verdadera situación de España y la distribución real de las fuerzas políticas en ese país, se hubiera ahorrado ese chasco, que ha sido una ducha de agua helada.

España está peleando en Cuba por el honor nacional. Este es el grito heroico que lanzan sus periodistas y sus políticos. Si traducimos la frase al lenguaje de la realidad, veremos que el honor nacional es el monopolio de los navieros y mercaderes catalanes y santanderinos, la subvención de la Compañía Transatlántica, las pingües

comisiones del Banco Hispano Colonial y del Banco de España, el patronato de los politicastros de Madrid sobre los empleos de Cuba, el feudo que tienen establecido en Cuba los militares españoles, la sangría suelta de los intereses de la deuda cubana, y los innumerables hilos de sangre que, en forma de libranzas, corren tres veces al mes de la Isla a la Península. Este honor es el que defienden con tenacidad bárbara los españoles, sacrificando la flor de su juventud y devastando y arruinando a Cuba. Si Mr. Olney hubiera tenido exacto conocimiento de esta situación, no hubiera perdido su tiempo, queriendo remediar lo irremediable. Como nosotros, por larga y dolorosa experiencia tenemos ese conocimiento, hemos tomado el único camino, que puede poner fin a los males de Cuba.

No es posible que un país nuevo pueda resistir a un régimen económico, como el que España nos imponía. Y España, por su pobreza, por sus hábitos de explotación y por los intereses poderosos que han arraigado a la sombra del orden existente, no puede cambiar ese régimen económico. De modo que, sin apelar a otros principios superiores, sin invocar el derecho que nos asiste para gobernarnos, solo atendiendo a la utilidad y conveniencia, resulta claro que Cuba, para restablecer su normalidad económica y poder prosperar, para ser un factor en el gran taller de la producción universal, un buen mercado, un buen consumidor, necesita separarse de España.

DE CUBA LIBRE

Ejército Libertador de Cuba.—Quinto Cuerpo.—Primera División.—Cuarta Brigada.

Señor Director de PATRIA.

Distinguido é ilustrado Director: Una sucesión de hechos de alguna importancia acaecidos en estos días, me ponen en el deber de decir algo acerca de ellos.

El general de Brigada Adolfo del Castillo, que, como hice presente en mi anterior correspondencia, ha sido designado para el mando militar de la Brigada Sur, a más de la suya, salió el día 23 de diciembre último a una operación militar, acompañado de su Estado Mayor Escolta, un escuadrón del Regimiento "Segundo de Castillo," otro del Regimiento "Calixto García" y dos del de "Santiago de las Vegas," y después de un reconocimiento por las inmediaciones de la Habana, hizo retirar las fuerzas a sus respectivos destinos, quedándose solo acompañado del Estado Mayor y Escolta y médico de la fuerza, Alberto González.

En este estado, se dirigió a la costa Norte, Oeste de la Habana, con el propósito de dar algunas disposiciones al teniente coronel Baldomero Acosta, en aquel lugar de sus operaciones, y en espera de éste, sentó el Cuartel General el día 27 en el asiento del Cayo de Rosa.

Este Cayo sólo con una entrada accesible, está casi rodeado por la Laguna de Ariguabo, situada en el término de San Antonio de los Baños. Al día siguiente, a las cinco de la mañana, seguramente a virtud de una denuncia, fué sorprendido el Cuartel General por la columna que manda el teniente coronel Cirujeda, compuesta de 1,400 hombres y guerrilla de Vereda Nueva, de las dos armas de caballería é infantería, rompiendo ésta el fuego sobre la única guardia que la situación topográfica de aquel lugar hacía necesaria. En esos instantes no se encontraba allí el general Castillo, y era preciso una rápida resolución, para aquella situación tan difícil. El teniente

coronel de Estado Mayor Francisco Palacio, con una serenidad pasmosa, ordenó a aquel puñado de valientes que ascendían a 19 entre los de Escolta y Estado Mayor, haciéndolos formar en tres líneas escalonadas que simultáneamente rompieron fuego sobre el enemigo a una distancia aproximada de 20 metros. Era admirable el contraste de aquellos patriotas, con la inmensidad de españoles a su frente; éstos, inmóviles; sin avanzar una línea y haciendo un nutrido fuego por descargas; aquellos, retirándose en un orden perfecto y por el centro de la Laguna a la voz de mando de su jefe, la primera línea de fuego compuesta sólo de 6 hombres, se colocaba detrás y a la derecha de la tercera, salvando por esta evolución, y sin presentar la espalda al enemigo, una buena distancia de aquel pantano, donde por necesidad hubo que internarse. Mas, unas cuantas detonaciones a la retaguardia del enemigo nos hizo pensar que no estábamos solos; en efecto, el general Castillo se dirigió al lugar del combate con 25 números que acompañaban al teniente coronel Baldomero Acosta y fue tan ruda, tan decisiva la carga, que llevó el desconcierto a las filas españolas, haciéndolas retirar. En esta brillante acción resultó herido en el pie derecho el general Castillo y tres individuos más.

¡Cuál no sería nuestro asombro al ver en parte oficial de Cirujeda, y con la arrogancia que acostumbra, la noticia de que habíamos dejado muerto en el campo al teniente coronel Palacio y once individuos de nuestra fuerza! ¡Qué cinico desdoro! Así se relatan todos nuestros combates y todos nuestros actos, sin que en la mayor de las ocasiones se lance una protesta, una mentía contra aquellos que ávidos de galones, no mirán los medios para llegar al fin, cueste lo que cueste; no obstante, el gobierno de España lo sabe y lo consiente, engañándose a sí mismos, y sobre una base verdaderamente falsa, cree con su aptitud ridícula, engañar a su vez a las naciones extranjeras, pero, la verdad sale a la superficie, no es posible que puedan ocultarse los hechos de un pueblo que hostigado y vejado cuatrocientos años por una metrópoli mezquina, lucha por su independencia.

Un verdadero conflicto de estos días, el conflicto del hambre, que muy bien podíamos llamar, continúa las anteriores manifestaciones. Los bandos de Weyler expedidos con fecha primero del corriente, estableciendo zonas de cultivo para las familias necesitadas de los pueblos, y las que se presenten, no obligan de una manera terminante absolutamente a nadie: por otra parte, las tropas españolas, a su paso por los sitios de labor, amenazan de muerte a sus dueños obligándoles a que se trasladen a los pueblos fortificados, alegando disposiciones que no existen. Tal parece que Weyler procuraba con sus bandos, hacerse irresponsable ante la Historia, de una reconstrucción absurda y cuyas consecuencias serían fatales, por cuanto, el gobierno español, en su aniquilamiento, no tiene fuerzas bastantes ni recursos para llenar las primeras necesidades de la vida de aquellos desgraciados víctimas del desfrenado de las tropas. Así lo entendió nuestro distinguido y valiente coronel del Regimiento "Segundo de Castillo" y hoy jefe accidental de esta Brigada, ciudadano Jacinto Hernández, quien pendiente siempre de todo cuanto sea de justicia a interés a nuestra causa, procedió a dar disposiciones que, descansando en ellas los vecinos de esta zona, pudieran justificar ante la *solitaria*, la estancia en los sitios de labor; mas, ese motivo legal de excusa, no había de durar muchos días; el cinco, otro bando de Weyler, disponiendo, entre otras cosas, que los dueños de fincas, encargados de

ellas, colonos, arrendatarios y cuantos fomenten alguna industria en despoblado, podrían quedarse en sus fincas, acreditando previamente ante el alcalde del pueblo mas inmediatamente, el aumento de ingreso en las cajas, estar corrientes en el pago de la contribución. Este era el principal objeto: única y exclusivamente, el aumento de ingreso en las cajas, razón por la que prescindiendo de los otros requisitos de que ya tendrán conocimiento por la publicación de esos bandos, en todos los periódicos de la Isla.

Para cualquiera que no esté al corriente del proceder de las tropas en el campo, los vecinos de los despoblados, están perfectamente tranquilos, una vez que hayan cumplido los artículos del bando; mas ese bienestar no existe, las disposiciones de aquel, no tienen lugar más que para el exterior: es una verdadera mascarada, y lejos de llevarse a efecto, las columnas del ejército enemigo destruyen por el incendio las viviendas de aquellos infelices, después de llenar en todas sus partes las prescripciones del bando, alegando los jefes, que unas son las disposiciones escritas y otras las instrucciones verbales. Todas esas familias que quedan en la miseria más horrorosa, son conducidas a los pueblos y condenadas por ese hecho a perecer de aniquilamiento. No recuerdo en la historia de ningún pueblo, por cafre é inculto que fuera, un pasaje semejante. Hay relaciones en la vida de los pueblos y más en los periodos de guerra, que la razón y el buen sentido rechazan por extraordinarios. Nosotros invitamos a los periodistas de esos Estados a una visita de inspección por estos desgraciados lugares; y esperamos con entera confianza las consecuencias de aquel acto, luchando con el entusiasmo de siempre por conquistar una patria.

Patria y Libertad, en campaña á 14 de enero de 1897.

ANGEL CROUSELLAS.

República de Cuba. Ejército Libertador.—Segundo Departamento.—Quinto Cuerpo.—Primera División Brigada Oeste.—Doctor Betancourt.—Número 133.

CITIDANO JOSÉ LACRET MORIOT,
Jefe de la División de Matanzas.

Obedeciendo á sus órdenes de librar un combate de importancia en esta zona, para de ese modo llamar la atención del enemigo, evitando así la mayor reconcentración de sus fuerzas por Occidente, aproveché la oportunidad que me ofrecía el teniente coronel Raoul Arango, jefe de la infantería de la brigada Norte de la Habana, pidiéndome hospitalidad para sus fuerzas y combiné con él una operación destinada á realizar el propósito antes mencionado, con la primera columna que saliera á mi encuentro.

Para ello contaba, además de las fuerzas de infantes de la Habana mandadas por el teniente coronel Arango, con una compañía de mi brigada al mando del capitán Loreto Escobar; del primero, segundo y cuarto escuadrón de caballería, de mi primer regimiento, de mi escolta, de parte de mi Estado Mayor y de la guerrilla local de la Mocha, al mando del teniente Juan M. Armada. Tres pelotones del cuarto escuadrón, y uno del primero, fueron destinados á proteger la impedimenta á quien de antemano teníamos destinado lugar á propósito; y con estas sustracciones quedaron reducidas nuestras fuerzas á unos ciento cincuenta infantes y otros tantos jinetes, que fueron los que en realidad vinieron á tomar parte en el combate, pues los demás hubo que destinarlos á exploraciones y guardias.

El día 2, estando acampada la caballería en el ingenio "Carmen" de Amores, á eso de las doce del día, fui atacado por la columna del teniente coronel Aldea, reforzada por las guerrillas de Sabanilla, Cabezas y Matanzas (unos 1.200 hombres) que al efecto había hostilizado durante los dos últimos días, en las diversas poblaciones en que había sentado sus cuarteles; intente sostener el fuego, pero fué tanto el ímpetu de su ataque, que uno de mis flancos, al emprender la retirada, si bien tuvo la fortuna de no perder hombres, perdió nueve caballos. El otro flanco, que mandaba yo, se batió desesperadamente y después de un fuego muy nutrido, aunque de corta duración, tuve que retirarme con dos bajas, uno atravesado por el vientre y otro herido en muslo y pierna, ambos del escuadrón de Aguila;—sin que yo pueda explicar cómo sucediera que recibiendo numerosas descargas enemigas á muy corta distancia, al extremo que mi

escolta inició con feliz resultado una carga al machete para tratar de contener en lo posible el avance de los guerrilleros, se redujeron nuestros bajas á las dos mencionadas.—Seguimos sin embargo hostilizando á dicha columna, con objeto de llevarla al terreno preparado para el combate, logrando llevarla á la primera de nuestras trincheras donde, después de una media hora de fuego, se retiró al pueblo de Ceiba mocha para pernoctar.

Mi caballería acampó aquella noche en su rastro á media legua de distancia. En la mañana siguiente, tomé posiciones á tiro de fuerte de dicha población y como á eso de las diez de la mañana, nuestras exploraciones nos informaron de que la caballería enemiga forrajaba y que la infantería permanecía dentro de las fortificaciones; creyendo ya no ser atacados, destacué mi guerrilla local al mando del capitán Escobar, para que fuese á tirotearlos y á mostrarles nuestra bandera.

Esta comisión se encontró á la salida del pueblo envuelta por un flanco del enemigo, al mismo tiempo que nuestra guardia, la más cercana á la Mocha, rempia el fuego con la avanzada del otro flanco de la columna, que en dos alas pretendía desalojarnos de nuestras posiciones.

Lancé entonces cinco pelotones contra el flanco derecho de la columna con objeto de recoger el izquierdo á la masa, y conseguido esto, comencé á hacerles fuego en retirada, escalonándoles varias líneas hasta traerlos al sitio donde tenía apostada la infantería.

Era éste un ángulo de las lomas del Purgatorio, en cuyas dos vertientes habíamos levantado siete trincheras ocupadas por diversos grupos de infantes; en las proximidades del vértice; las más: en la parte más abierta, la del teniente coronel Arango y en casi todas un oficial de mi Estado Mayor.

Yo debía llevar la columna hasta el vértice, retirándome, haciendo un simulacro para atacarla por retaguardia y formar así un verdadero triángulo á base de hombres, y de jándola encerrada en él y tratando de empujarla sobre nuestras trincheras.

Esta maniobra se llevó á efecto felizmente, pues apenas habían cesado los fuegos de los comandantes Aguila y Romero con la guerrilla de Sabanilla, que formaba la vanguardia de la columna, y aun no habían cesado las primeras continuas descargas, tanto españolas como cubanas, cuando el que suscribe, acompañado de parte de su Estado Mayor, con su jefe el comandante Eduardo Rossell á la cabeza, su escolta y con un pelotón del Inglesito atacaba la retaguardia enemiga, que resultó componerse de la plana mayor de la columna, iniciando repetidas veces cargas al machete que reforzadas por las fuerzas del primero y del segundo escuadrón, aunque trastornaron al enemigo ocasionándole muchas bajas, no dieron el resultado apetecido, gracias al compacto cuadro de bayonetas que opusieron al pecho de nuestros caballos. Bajo nuestros fuegos, la retaguardia se ocupó en formar altos parapetos detrás de las primeras líneas de su cuadro, con las piedras, de cercas derruidas, mientras la vanguardia, desconcertada, por el plomo que le venía de todas partes, retrocedía hasta un mangüazo abandonando una trinchera que había logrado asaltar y sin intentar recoger ni sus heridos ni sus muertos.

Tal consternación, tales pérdidas sufrió la columna, que aunque la caballería se vió precisada á dejarle abierta la base del triángulo por la completa extinción de su parque, en hora larga de combate, en la que retiró cinco heridos y perdió gran número de caballos, que la columna continuó atrinchándose; sin duda con el objeto de evitar nuevos ataques y de procurar retirar sus numerosas bajas.

Eran ya siete las horas que llevábamos de combate, y ya entrada la noche, cuando el enemigo procedió á retirarse sigilosamente, dejando abandonados sobre el campo de batalla, catorce heridos y veintisiete muertos, en su mayoría amontonados al fondo del ángulo en donde los certeros fuegos de la infantería dominaron por completo el terreno. Se contaron además setenta y tres caballos muertos y equipados; se recogieron cuarenta y dos armamentos; se repartieron varias camillas de campaña, un botiquín, una bolsa de cirugía, varias carteras repletas de parque y otros muchos útiles y arreos militares, que fuera profljo en merar, sin hacer mención de algunos caballo vivos.

Los muertos españoles quedaron insepultos

y los catorce heridos, con la precipitación que la proximidad de grandes fuerzas contrarias y nuestra escasez de parque exigían, fueron recogidos á una gruta y allí acomodados lo mejor posible, no sin antes haber dirigido una comunicación al comandante militar de la Mocha, recomendándole y permitiéndole que enviase un cuerpo de sanitarios á curar y recoger aquellos, al mismo tiempo que dar sepultura á sus muertos.

Al efecto, y para su custodia, dejé allí al alférez Julián Silveira con dos números de mi escolta, los que me informan que aquella tarde fueron enviados pacíficos, con recursos para los dichos heridos, regresando al día siguiente con una carreta para recogerlos y con herramientas para enterrar a los muertos, mientras fuerzas enemigas, respetando aquellos deberes, permanecieron en cuadro á cierta distancia y precisamente en el punto donde había cargado mi caballería el día del combate. Los pacíficos que fueron al Purgatorio, llevaron como salvo conducto, la comunicación que había yo dirigido al comandante militar de la Mocha.

La infantería de Arango sufrió cuatro bajas leves; yo tuve la desgracia de tener dos muertos en la mia, entre ellos, el alférez Cepero:—mi fuerza de caballería tuvo ocho bajas;—dos muertos, cuatro gravemente heridos y dos leves. Entre los heridos graves se cuentan el secretario mío Aurelio Díaz y mi primer ayudante el capitán Fernando Diago.

Toda la fuerza peleó con valentía y arrojo, cayendo herido frente al cuadro enemigo, á más de los dos últimos mencionados, el sargento Oliverio San Jorge, del escuadrón de Aguila; á todos los que, por su valor repetidas veces mostrado, así como por otros servicios que sin cesar vienen prestando á nuestra causa, me decido á rogarle se sirva proponerlos para los grados inmediatos superiores.

Debo también hacer mención honorífica del sargento Salustiano Lacoste y del cabo Manuel Romero, ámbos del escuadrón Inglesito, del soldado Claudio Bueno, del primer escuadrón, que disputó con fortuna á las balas enemigas, un botiquín, á José Hernández y á mis ordenanzas Secundino Alfonso y Alberto Betancourt, este último de los heridos leves.

El comandante Romero recogió al teniente Díaz debajo de las bayonetas enemigas y lo mismo hizo el comandante Aguila con el capitán Diago, para volver inmediatamente al fuego, que quedó á cargo del último de los comandantes citados, cuando hubo de iniciarse la retirada.

Todavía abrigo esperanzas de recoger algunas armas más, pues me aseguran que quedan números dispersos por aquella localidad. Al efecto he dejado en los montes del Purgatorio al jefe de mi infantería capitán Loreto Escobar para registrar todos los rincones, y ya que hablo de él, me parece el momento oportuno para decirle que dicho oficial dió muerte, al machete, á un guerrillero, reconociendo un máuser, cuando lo destacué con mi guerrilla de la Mocha, para tirotear al pueblo. Entonces fué cuando tuve la desgracia de perder, á más de un sargento y un número, al teniente Juan María Armada, quien fué muerto cuando se hallaba trabado en combate personal con varios guerrilleros.

En mi diario quincenal daré á usted todos los detalles que pueda seguir adquiriendo de esta acción, pero por lo pronto debemos suponer que hayan pasado de cien las bajas enemigas, cuando fneron cuarenta y una las que dejaron abandonadas sobre el campo de batalla.

Soy de usted con toda consideración, Patria y Libertad. En campaña, diciembre 6 de 1896.

El jefe accidental de la Brigada,
DR. PEDRO E. BETANCOURT.

Mabay, Bayamo 20 de diciembre del 96
Señor Eduardo Yero Bnduén.

New York.

Mi querido Eduardo:

Un acontecimiento de grandísima importancia y cuya trascendencia hemos de palpar en breve, hace que deje en suspenso otra carta que ya había comenzado á dirigirte, para comunicarte noticias de la campaña que han de causar tanta sensación en el exterior como pánicamente deben haber inundado en los pueblos de Oriente hoy más que nunca amenazados en su existencia.

Movidos por el general Calixto García las fuerzas de la División Oriental de Holguín, y el general Mariano Torres, y las del 2.º Cuerpo de Ejército á cuyo mando se encuentra el general Jesús Rabi, nos

reunimos en Jabaco, Bayamo, el 4 del corriente.

Las operaciones que habíamos de emprender tenían por base el impedir que fuera abastecida la ciudad de Bayamo, a la que no llegaba convoy desde hace cerca de tres meses, mientras el enemigo, por su parte, se preparaba á conducirlo; y como no es esta empresa fácil, dada nuestra pujanza y lo absolutamente dueños que somos del campo, reunía todas sus fuerzas disponibles, trayéndolas de Santiago y hasta de la Habana, como si quisieran amedrentarnos con las grandes masas y alardes de fuerzas que sólo pueden reunir dejando casi abandonados todos los pueblos.

Una columna de 2.000 hombres salió de Bayamo el día 7 del corriente. Tratamos de batirla, pero no pudimos conseguirla. A las primeras escaramuzas y después de hacernos quince disparos de cañón, abandonó el camino de Veguitas adonde se dirigía—y tomó el de Cauto. De este punto marchó á Veguitas, donde estaba desde hace muchos días el convoy, y allí ha permanecido aguardando refuerzos desde el día 9 hasta el 15 en que al fin le llegaron de Manzanillo.

Nosotros estábamos acampados en Solís, cerca de "Peralajos," de glorioso recuerdo, listos para ocupar el camino que tomara el enemigo, y como recibiríamos en la tarde del 15 la noticia de haber llegado ese mismo día á Veguitas los refuerzos que se aguardaban, marchamos esa misma noche para esperarlos cerca de aquel pueblo, el general Rabi con infantería de Jiguaní y Bayamo, y el general Mariano Torres con unos 250 hombres de la División Oriental de Holguín.

En la mañana del 16 y con los primeros claros del día, fueron escalonadas nuestras fuerzas.

Designóse á la División de Holguín—de la que hoy más que nunca me enorgullezco de ser su jefe de Estado Mayor—para que ocupara el puesto de honor, la vanguardia de nuestras posiciones, y fuera la primera en saludar con sus fuegos al enemigo, situándonos en Caunao, apoyados en un cayo de monte. Más abajo, y á corta distancia, se encontraban unos 70 hombres de la Brigada de Bayamo, al mando del coronel Monteros; en la sabana el coronel Jaime Masó con la caballería, y más adelante, en Tayteo, los generales García y Rabi con el núcleo de las fuerzas, listas todas para replegarse oportunamente sobre Peralajos y juntas librar en este campo memorable una segunda batalla.

Como á las once de la mañana del día 16 presentóse el enemigo fuerte de 4000 hombres, frente á nuestras posiciones. Le dejamos avanzar, y, confiados sin duda en el número, venía animoso y con gran vocería. Un flanco de la caballería, de la cual venían 500 jinetes á vanguardia, fué el primero en romper el fuego; permanecimos en silencio y le dejamos acercarse á la misma costa del monte. Ya en este punto, y cuando la infantería enemiga nos quedaba á menos de cien pasos de distancia dió el general Torres la orden de fuego y ¡aquí fué Troya! Describírte aquello sería imposible. Desde aquel momento no se sintió mas que un sólo estampido, un trueno ensordecedor y horrendo, un verdadero volcán en que no se distinguían los fuegos nuestros de los del enemigo, ni se sentían las balas de aquellos, ni oímos tampoco los disparos de artillería que nos hicieron y de los cuales tuvimos noticias después del combate, por las fuerzas de Bayamo que estaban próximas.

Jamás! dicen éstas—y jamás dicen también los veteranos del 68, se ha dado el caso de que los cubanos hayan hecho un fuego como el sostenido por los de Holguín, con un tesón, un encarnizamiento y una verdadera rabia que ha durado sin intermitencia alguna, por espacio de una hora y que no terminó sino cuando cada soldado hubo disparado los cincuenta y seis cartuchos que tenía en la canana! Y yo añado que difícil, muy difícil será que vuelva á repetirse un caso como éste, en que la pólvora de nuestros rifles, ha casi llegado á quemar el rostro al enemigo!

Así han llovido las felicitaciones al general Torres y á las fuerzas de Holguín, á quienes cupo la gloria de despojar al enemigo de todos sus bríos, y la de asegurar, como todos lo confesan, el éxito de los subsiguientes combates y el de toda la operación.

Sufrimos 23 bajas, seis muertos y diecisiete heridos, entre estos últimos, dos jefes y siete oficiales. El caso no era para menos; pero en cambio el destrozo causado al enemigo

debe haber sido enorme, y puede juzgarse por el hecho de que terminado el combate, ha tardado el enemigo *cuatro horas* para emprender nuevamente la marcha, ocupado sin duda en la cura de sus heridos.

Luego tuvimos ocasión de encontrar allí caballos y dos bueyes muertos; uno de éstos, herido, fué recogido por nosotros, lo que prueba el hecho de que Holguín se batía con toda la vanguardia enemiga.

Emprendida la marcha por éste, vióse pronto bajo los fuegos de los 70 nombres de Bayamo al mando del coronel Monteros.

No fueron menos heroicos que Holguín y sufrieron once bajas; entre ellos el coronel con una pierna rota; y poco después bajo los fuegos de la caballería terminó el día, acampando la columna enemiga en Barrancas.

Puesta en marcha en la mañana del 17, fué hostilizada de continuo, á tal extremo, que empleó *seis horas* en andar un trayecto de legua y media, hasta que en Tanteo le hicieron prolongado y nutridísimo fuego, por el centro el general García, á vanguardia el general Rami y por la retaguardia fuerzas de caballería de Holguín. Luego... ocupó el enemigo una altura del camino antes de llegar á Peralejo, y desde donde se divisa la torre heliográfica de Bugycito y allí pasó la noche y todo el día 18 sin atreverse á continuar marcha—él, que tan envalentado venía—hasta que favorecido por la noche y aprovechando la luna, contramarchó para Bueycito, donde permanece desde aquella fecha sin que se haya atrevido á salir de nuevo!

La derrota ha sido completa; lo prueba el hecho de que 4000 hombres al mando del general Bosch, según dicen, y salidos de Vegueta para conducir un convoy á Bayamo, lejos de llegar á este punto, no han recorrido la mitad del camino, se han encontrado con fuerzas cubanas en número de 500 hombres, que han sido todo lo más que la han batido, y han tenido que contramarchar á Bueycito.

Júzguese de la impresión que esto debe haber causado en los pueblos de la Isla y del estado en que se encontrarán Bayamo, Guisa, Santa Rita, Jigüani, etc., etc., donde se carece absolutamente de todo. Grande es el conflicto en que se encuentran, y como Bueycito se encontraba en iguales condiciones que los demás pueblos citados, si no remedian pronto esta situación, esa columna se verá en el caso de comerse el convoy. Algunas carretas quemaron en el camino el día 17 y tres pipas de vino dejaron rotas.

Ahora no me queda más que una curiosidad: conocer el parte español, para ver como ocultan esta derrota, ellos que siempre están logrando supuestas victorias que publican con tanto desdoro como cinismo.

Nuestro ejército ha sufrido 70 bajas, entre muertos y heridos; ignoramos las del enemigo, pero muy grandes deben haber sido cuando se han visto forzados á retroceder.

Continuamos en la brecha y reforzados con alguna gente fresca que se nos ha incorporado y con dos piezas de artillería, estamos arma al brazo para caer nuevamente sobre el enemigo.

Te quiere muy de veras tu afmo.
LUIS YERO MINIET.

NOBLE RASGO

El patriotismo cubano está siempre á la altura de las circunstancias. Léase esta carta, dirigida al señor Delegado de nuestro Gobierno, y se verá de todo lo que es capaz un cubano, amante de la libertad:

Pozo Almonte, Iquique, Chile.

Oficina "Serena," 18 diciembre de 1896.
Señor Tomás Estrada Palma, Delegado del Partido Revolucionario Cubano en el extranjero.

Distinguido señor:

Es en los días de infortunio, es en las horas de angustia y tristeza, cuando el alma del hombre fuerte—como también las de las naciones—debe, serena y altiva, hacer frente al cúmulo de acontecimientos adversos que tratan de abatirla. Nosotros los cubanos, hoy que el sino fatal de nuestra tierra parece ensañarse contra los defensores de la causa que ha hecho regar con la sangre de tanto mártir inmolados en el altar del sacrificio las fértiles campiñas de Cuba; hoy que el campeón más esforzado—el Paéz, el Toussaint Louverture, el Bayardo, en fin, de la tierra cubana, el legendario Antonio Maceo ha caído, quizá bajo el golpe artero de un traidor—hoy, repito, es

cuando los cubanos debemos demostrar al mundo civilizado, que nos mira atentamente, que somos hombres dignos bajo todos conceptos de constituirnos en Potencia Independiente y Soberana.

Conforme con estos sentimientos le ofrezco, señor Delegado, todo lo que me es dado ofrecer hoy día, la sangre de mi hijo. Ya que por ahora no me es posible ir yo mismo á los campos de mi patria, y ya que tengo un hijo desposado de marchar á esgrimir un machete, á morir quizá en defensa de esa *Estrella Solitaria*, se lo ofrezco á usted, digno Representante de nuestro gobierno, en nombre de Cuba. Me resta únicamente esperar que sabrá morir, si ese es su destino, como mueren los descendientes de Hatuey, con la cara al enemigo; que sabrá, en una palabra, mantener incólume el nombre que lleva.

Esperando que usted le dará su apoyo y sus valiosos consejos, me es grato suscribirme de usted, con sentimientos de alta consideración, su atento y s. s.

A. ROSAIDO

Con el mayor gusto hemos recibido de un distinguido escritor de Santo Domingo el artículo que á continuación publicamos:



ANTONIO MACEO.

[Respeto y admiración ante la tumba del soldado, del héroe, del mártir]

[Silencian las pasiones viles ante el hecho infausto; hablen la justicia y la equidad ante el cadáver del grande hombre!]

Antonio Maceo ha caído derramando la última gota de su ardiente y generoso sangre; de esa sangre que más de veinte veces fertilizó el suelo de su patria heroica, de su patria indómita.

El plomo homicida, que tantas veces hirió su cuerpo; pero que otras tantas respetó su vida, ha abatido esta vez al formidable aleta de la revolución cubana, al combatiente diario, al infatigable obrero de la redención de un pueblo.

[Heroísmo y martirio! He ahí la síntesis de su noble y gallarda existencia.]

Vivió héroe diez años cabales, en la primera cruzada del separatismo; siguió siéndolo en quince años de destierro, durante los cuales fué constante blanco de sus enemigos.

Lo fué una vez más al efectuar su último desembarque en las costas cubanas, y siguió siéndolo nuevamente desde ese momento hasta ayer; es decir: mil veces, día por día, á cada instante, en las empinadas, fragosas cumbres del oriente, como en las cultivadas llanuras del occidente de su amada tierra; á la radiante luz del día como en las sombras de la noche.

Murió mártir de su patriotismo, de su deber, de su abnegación y de su sin igual denuedo; pero después de burlar la célebre trocha. Era necesario dar solemne mentes á quienes la Hamaron infranqueable, á quienes pretendieron, con semejante obstáculo material, oponer vallas al heroísmo; y á MACEO, al prócer insignie, al Bayardo de estos tiempos, correspondió tan glorioso encargo.

[Heroísmo y martirio! Los ha hecho gemelos, los ha asociado la misera humanidad. No traits de separarlos; no caeráis en la excepción confirmativa de lo que es ley brutal, pero ley al fin, y ley ineludible.]

Los héroes, esos poseídos de lo sublime, encuentran en el martirio la consagración del brillante papel que desempeñan en el drama terrenal; la finalidad de la misión que les encomienda el destino. ANTONIO MACEO es nuevo elocuentísimo ejemplo de ello.

Ha caído como caen los colosos, produciendo inmensa conmoción en todo el planeta. Ha caído como caen los héroes: en el martirio, que es la inmortalidad.

Ayer no más ergulase en las cimas del Cuzco y del Rubí, pedestales de su fuerza, de su poder y de su gloria. Deslumbra como sol en pleno zenit; para él eran el odio de sus enemigos, el amor de sus compatriotas, la admiración del mundo.

Hoy no existe ya entre los mortales. Acaba de traspasar el reducido límite de las cosas humanas, para elevarse á las regiones de la gloria, que también es la inmortalidad.

¡Y qué gloria tan espléndida y tan pura es la suya! Valiente como el más valiente de sus compañeros de armas; aguerrido, audaz, intrépido, generoso, incansable é impertérrito, supo personificar la indomable resistencia de sus centenarios y asociar la victoria á sus bélicas empresas.

Pero era un héroe y debía ascender á la meta de todos los heroísmos: al martirio.

¡Ha muerto en el combate, símbolo de su batalladora existencia, ó en traidora clauda, ó en inopinada sorpresa?

Aun no lo sabemos con certeza; pero de cualquier modo que haya acontecido tan horrible desgracia, ANTONIO MACEO es y será siempre el héroe legendario de la epopeya cubana; su memoria no perecerá jamás entre los hombres, porque la gloria, la verdadera, la que ostenta relieves de oro; la que despidió rayos ardientes y fecundos, es inmortal; porque esa gloria, como nuestro astro rey, es foco de luz y de vida; porque esa gloria es religión, culto é ideal cosmopolitas.

ANTONIO MACEO ha ofrendado á su patria el último y más preciado de los tributos: su vida de labor, de abnegación, de sacrificios y de heroísmo singulares.

¡Porque tan pronto, porque en momentos tan supremos para la causa independiente?

¡Ah! porque no puede la pequeñez humana conjurar el mal, ni circunscribir el tiempo, ni esquivar los rudos golpes de la caprichosa fortuna; por que en las luchas por el derecho hay esas crueles aberraciones que sublevar y desesperan, pero que se imponen con lógica de frecuencia, con realidades abrumadoras.

Historiar los hechos memorables de ANTONIO MACEO; referir los gloriosos episodios de su vida de militar y de revolucionario, sería escribir la historia toda de la revolución de Cuba. Pocos son los lugares de importancia estratégica, pocos los campos de batalla, en la considerable extensión del territorio cubano, donde no se asentará triunfante la atrevida planta del audaz guerrero; donde no imperará su bélico prestigio, su revolucionaria fé, su inquebrantable energía.

¡Crelasele invulnerable á la muerte, tantas veces le había desafiado; tantas la había hecho retroceder confundida y anonadada!

MACEO fué el prototipo del guerrillero americano. Más que otro alguno, quizás, reunió todas las peculiares dotes de ese tipo original y bizarro del hemisferio de Colón.

¡Podía morir en tranquilo lecho el perenne batallador que ostentaba veinte y seis cicatrices; felicitándose por las de que su cuerpo jamás esquivó el peligro?

¡No; había de caer exánime en el que fué palenque de sus hazañas más prominentes; en el occidente cubano, que antes recorriera victorioso y que debía ser el oasis del fulgurante astro oriental. Alma tan heroica no podía abandonar la tierra sino en el fragor de la contienda, cayendo, como Aquiles ante la puerta boca de la disputada Troya, cerca también de las puertas de la metrópoli cubana.

¡Ha muerto ANTONIO MACEO! No hay duda ya en el ánimo de sus admiradores. La confirmación del trágico fin del héroe cubano ha sumido en el más profundo dolor á cuantos aquí no dimos crédito en un principio á la infausta nueva; á cuantos la creímos apócrifa.

Nunca fué más ansiada una rotunda negación; nunca más esperado ese no, en otras circunstancias tan duro y desconsolador.

Pero la evidencia se ha impuesto ya. ¡Oh! sí, con lógica abrumadora, cruel y despiadada; con tétrica elocuencia.

MACEO cayó en el campo del honor, como caen los buenos, los grandes, los héroes y los mártires: luchando por la noble causa de la libertad humana.

Llorémosle; lloremos al hombre de bronce; pero eso sí, con lágrimas de dolor varonil, dignas del viril campeón en quien ha estado fija tanto tiempo la admiración del mundo. ¡Jima todo pecho americano al recuerdo del esforzado varón antillano que fué invencible en la pelea, de irreductible fé revolucionaria y generoso y magnánimo en el triunfo!

Y al lamentar su prematura desaparición del glorioso teatro de sus fuerzas, consuélenos la esperanza de que tan inmenso sacrificio obtendrá la recompensa del que crece en la tierra héroes y mártires para todas las redenciones!

RAFAEL ABREU LICAIAC.

Santo Domingo, diciembre 20 de 1896.

Velada cubana en Brooklyn

El Brooklyn Democratic Club, del cual es Presidente el general Horatio C. King, ha acordado celebrar una velada en favor de Cuba el próximo martes 2 de febrero en los salones de la Historical Society of Long Island.

El Mayor General Daniel E. Sickles, que fué durante ocho años Ministro de los Estados Unidos en España, pronunciará un discurso sobre «La cuestión cubana.» Las personas que deseen asistir, pueden obtener gratis tarjetas de invitación, solicitándolas personalmente del se-

ñor Benjamín Giberga, en la Delegación de la República de Cuba, 56 New Street.

El general Sickles, pronunciará, como de costumbre, un discurso magistral.

Club "Morelos y Maceo"

CON el mayor gusto reproducimos lo siguiente que publicó un apreciable colega:

Sesión inaugural del club "Morelos y Maceo"

El Diario del Hegar de México, da cuenta de la instalación de esta sociedad, en los siguientes términos:

El sábado celebró su sesión inaugural el club *Morelos y Maceo* en el salón masónico de la calle de San Juan de Letrán. A las 4 p. m. había reunidos más de 50 caballeros mexicanos y cubanos, cuando se presentó el señor don José García Montes, Presidente del club, y momentos después, el diputado don Juan A. Mateos, que fué recibido con estruendosos aplausos.

Abierta la sesión, el Secretario, Licenciado Juan Arango, dió lectura á las bases sobre que se constituyó el club; después el Presiden-

Club "Manuel Bergues Pruna"

New York, enero de 1897.

Sr. Director de PATRIA:

Muy señor mio:

Suplico á usted se sirva publicar en ese órgano de la Delegación del Partido Revolucionario Cubano, como quedó definitivamente constituido, el 17 del corriente mes, el club "Manuel Bergues Pruna," adscrito al partido arriba mencionado que acepta sus Bases y Estatutos.

La Directiva la componen los señores siguientes:

Presidente, José de la Cruz Pérez.—Vicepresidente, Fermín Cruz.—Tesorero, Silvestre Pivaló.—Secretario, Manuel de Jesús González.—Vocales: Pablo Sánchez, Rafael Serra, Víctor Martín.

Soy de usted con la más alta consideración su afmo. y s. s.

-M. DE J. GONZALEZ,
Secretario.

NOTABLE FIESTA

Muy notable y productiva, en verdad, resultará la que preparan los entusiastas clubs patrióticos de Filadelfia, *General Carrillo* y *Hermanas de Martí* para la noche del sábado 13 de febrero en el hermoso *New Century Drown Room* de aquella ciudad, á beneficio de nuestra santa causa, y en la cual dirigirá la palabra, con su arrobadora elocuencia, nuestro distinguido orador el doctor Lincoln de Zayas y tomarán parte el doctor Baralt con su brillante troupe de zarzuela que de aquí saldrá con tal objeto, y los no menos aplaudidos *New Cuban Dramatic Club* y *Garrick Club*, este último, de la Universidad de Pensylvania, y que tantos lauros y ovaciones lleva ya conquistado en todo el país.

¡Bien por nuestros hermanos de Filadelfia!

El Dualismo Autonomista

IMPRESA en elegante folleto, acaba de aparecer esta hermosa conferencia que en *Steinway Hall*, la noche del 17 del pasado mes de diciembre, dió el distinguido literato cubano, señor Nicolás Heredia.

No necesitamos encarecer el mérito de esta conferencia. El nombre de su autor es bien conocido en el mundo de la política y de las letras, y el tema no puede ser más interesante. Nos limitamos pues, á anunciar la publicación.

En la Administración de este periódico 56 New Street, y en la *Imprenta América*, 284 Pearl Street, se hallan ejemplares para la venta, al precio de 25 centavos.

EL FRACASO COLONIAL DE ESPAÑA

ENRIQUE JOSÉ VARONA.

Período colonial.

Período revolucionario.

De venta, á 25 centavos el ejemplar, en 56 New Street y en la *Imprenta América*, Pearl Street, N. Y.

SECCION DE ANUNCIOS.



Ha llegado el momento en que todos debemos mostrar nuestras simpatías por Cuba, llevando sobre el pecho el emblema de la Libertad.

- Grandes novedades en objetos de fantasía.
- Alfileres con banderas esmaltadas. Plata y oro enchapado.
- Alfileres con escudos de armas esmaltados. Plata y oro enchapado.
- Botones con bandera ó escudo. Plata y oro enchapado.
- Gemelos con los retratos de Martí y de los generales Gómez, Maceo y García.
- Prendedores con banderas y escudos de armas. Panchos de cabeza.
- Botones para levita de celuloide y de oro enchapado.
- Todos debemos lucir el símbolo de la Independencia.
- Papel de cartas y sobres con las banderas y el escudo de Cuba.
- Platos de China encintados para colgar, para tarjeteros ó para colocar en caballetes, con la bandera cubana pintada al óleo.
- Todos debemos conservar, cuando volvamos á la patria libre, un simpático recuerdo de la emigración.

VIVA CUBA LIBRE!
Acudid á la manufactura de
GEO. H. ROSENBLATT,
HÁGANSE LOS PEDIDOS Á
202 Broadway, NEW YORK.

Moreno Artista y Fotógrafo
MIEMBRO DE LA
American Art. Society de Nueva York

420 Quinta Ave., Esquina á la Calle 38.

Pone en conocimiento de las colonias española, cubana ó hispano-americana, que habiendo celebrado solemne y recientemente con don Alejandro R. Capote, á cuyo cargo queda la parte administrativa, se han introducido grandes mejoras en su elegante estudio fotográfico sito en el Núm. 420 QUINTA AVENIDA, y que deseando por pertenecer á ellas atraer su mayoría á nuestro estudio, se ofrecen sus servicios haciéndoles una reducción especial de 40 por 100 en los precios, garantizándoles el mismo material y servicios que á los que tuvieran que pagar sus precios corrientes.

También queremos hacer saber que esta casa no tiene conexión en ninguna otra de la ciudad donde se usa el nombre MORENO.

GOSMOPOLITAN
RESTAURANT DE
J. ECUICUREN & Co.
No. 12 Stone St.
PARA SEÑORAS Y CABALLEROS
COMIDA A LA ESPAÑOLA
A TODAS HORAS A LA CARTA
VINOS DE TODAS CLASES
SERVICIO DE PRIMERA CLASE.
PRECIOS MODICOS

NUEVO SALON DE BARBERIA
DE
EMILIANO PÉREZ
SITUADO EN EL
HOTEL CENTRAL 182 W. 14th Street
NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

Academia de Idiomas
DE
N. A. Carbó y J. R. de Porras.
TODOS LOS IDIOMAS MODERNOS.
ESPAÑOL EN 20 LECCIONES.
PRECIOS MODERADOS.
LA PRIMERA LECCION GRATIS.
TRADUCCIONES DE TODAS CLASES.
MÓDANSÉ CIRCULARES
No. 108 West 96th St., NEW YORK.

Fidase nuestro último catálogo profusamente ilustrado y la nota de precios de una gran variedad de artículos emblemáticos de la Independencia de Cuba.
F. J. GODOY & Co.,
FABRICANTES.
Dirección: O Box 532, New York

HOTEL HABANA
ANTIGUO HOTEL BERNARD
684 & 688 Lexington Ave.
NEW YORK CITY.

Casa especial para familias cubanas. Precios módicos.
PROPIETARIOS:
LEOPOLDO L. ARTIS, FLORENCIO ELOLA.

JOSE A. ROVIROSA,
Cirujano Dentista.
686 & 688 Lexington Ave. NEW YORK.
PRECIOS EQUITATIVOS.—PAGOS COMODOS.
Grata á los compatriotas que carecen de recursos.
Pasará á domicilio cuando se necesite á su gabinete.

De Lima & Adams

PROPIEDAD RUSTICA Y URBANA.
Hacemos toda clase de seguros sobre la propiedad, y ofrecemos la cuota mínima como no puede ofrecérsela ninguna Compañía.
Ofrecemos, también, á la colonia hispano-americana, toda clase de rebajas y los tipos más reducidos que pueden brindarse en seguros contra incendios y en las mejores compañías.
Para convencerse de ello acudid á
DE LIMA & ADAMS,
REAL ESTATE AND INSURANCE,
1662 Amsterdam Avenue, NEW YORK.

LA MARSELLESA.
PANADERIA - FRANCESA,
115 W. 26th St., NEW YORK.

Especialidad en el pan sobado á la cubana.
Excelente pan francés, español y Sud-americano.
Se reparte á domicilio en Nueva York y Brooklyn.
NOTA.—El pan sobado tiene un poco de mayor precio que los demás panes.
Irene hermanos. 115 W. 25th St. Irene hermanos.

"La Revolución de Cuba y las Repúblicas americanas"

TENEMOS ya á la venta el folleto del famoso discurso pronunciado por el señor Manuel Sanguily la noche del 10 de octubre de 1896, y cuyo tema hemos puesto al frente de estas. Los pedidos deben dirigirse á la Imprenta América, 284 Pearl Street, acompañando su Cada ejemplar vale 25 centavos.

* EL FENIX *
GRAN FÁBRICA DE DULCES Á VAPOR
DE
JUAN MATA y Ca.—HABANA, CUBA.
MELADO
Superior de Caña
UNICO AGENTE PARA LOS ESTADOS UNIDOS
JOSE PUJOL,
214 Pearl Street, 3er. piso, NEW YORK.

Esta casa por un procedimiento muy sencillo, ha logrado la conservación de este rico dulce por tiempo indefinido.
Por esta circunstancia garantizamos, que puede exportarse á todos los países con la completa seguridad de que al abrirse la lata se hallará en el propio estado que tiene en el ingenio, acabado de fabricar.
Las latas tienen una botella de capacidad y vienen envasadas en cajas de doce latas.
De venta al detalle en todos los Hoteles, Restaurants y Establecimientos de viveres finos.

LOGIA 'FRATERNIDAD'
L. A. M.
(CUBANA)
RITO ESCOCÉS A. Y A.
OCELEBRA 604 SESIONES
LOS SEGUNDOS Y CUARTOS SABADOS DE CADA MES.
EN EL
GERMAN MAS.: TEMPLO.
Calle 15, E., núm. 220.

Invita fraternalmente á todos los hermanos que se interesan por la Or. Los trabajos son en el idioma español.
SECRETARIO:
Manuel Andrade,
3a Plaza St., N.Y.
R. M.
Homigio Lopez
35 Beaver St., N.Y.



TABACOS PUROS SUPERIORES
fabricados en Key West con rama de la Habana de primera clase por operarios cubanos. De venta en todas las Tabaquerias de los Estados Unidos.

LIBROS! LIBROS!
PROPAGANDA REVOLUCIONARIA
Los Poetas de la Guerra
Patriotismo
Héroes Humildes
Ignacio Mora.

Todas estas obras, lujosamente editadas, están de venta en la Administración de PATRIA, 284 Pearl St. á 50 CENTAVOS EJEMPLAR.

"THE MARTI CHARITY ASSOCIATION HOME."
216 East 33rd Street, New York City.

Se abrió formalmente el 23 de abril de 1896, y la Junta Directiva extiende una invitación cordial á todos, que visiten el local, cualquier día, de 1 á 4 de la tarde.
El Home ofrece alojamiento y comida á los patriotas y sus familias que se encuentren necesitados... á consecuencia de la guerra de Cuba y Puerto Rico.
Los simpatizadores con la causa de la libertad que deseen proveerlos de ropa y comestibles, pueden enviar dichos efectos al Home, á cargo del Superintendente; y los que deseen ayudarnos pecuniariamente, con donativos, mensualidades ó una cantidad anual, deberán dirigir su contribución al señor Antonio C. González, Tesoro 35 Broadway, New York City.
Los que deseen hacer aplicación para disfrutar de las ventajas que ofrece el Home, deben acudir al señor VICENTE DIAZ COMAS, SUPERINTENDENTE, en el local ya mencionado, entre las horas de una á cuatro
José E. Villalón,
SECRETARIO.

DOCTOR DIEGO J. DE CISNEROS.
Toda persona que desee informes sobre la Sociedad Teosófica, debe dirigirse á
144 Madison Ave., 144.

HUBERT DE BLANCK,
PROFESOR DE PIANO E INSTRUCCION MUSICAL.
Lecciones á domicilio.—Honorarios equitativos.
Dirección: 78 W. 92nd STREET, NEW YORK.

SE ALQUILA UN PISO
en 127 West 86th Street, con seis habitaciones grandes y baño, amuebladas ó sin muebles, con comida ó sin ella. Pregúntese al portero.

J. MANUEL GARCIA CUERVO,
1487 Broadway, entre 42 y 43, New York.

VIVERES FINOS
CAFÉ, TÉ, AZUCAR, PERFUMERIA, TABACOS Y CIGARROS.
Productos de Cuba, España, Estados Unidos y extranjeros.
Equidad en los precios.
Las ordenes servidas á domicilio sin recargo.

A. DE VARONA QUESADA,
VENDE
BANDERAS DE CUBA LIBRE Y PUERTO RICO,
asi como divisas cubanas, botones, escudos de armas, etc.
Acúdate al Cuban American Patriotic Union,
729 Montgomery St., Jersey City, N. J.

EL POLACO.
E. CARRANDI, Propietario.
CAFE y RESTAURANT
No 207 DUVAL STREET,
Key West.

El señor Carrandi acaba de abrir un nuevo restaurant.
EL POLACO.
EN NUEVA YORK,
3.ª Avenida núm. 155, entre las calles 15 y 16.

HOTEL - VICTORIA
NOVENA AVENIDA Y CALLE 10.
IBOR CITY — TAMPA, FLORIDA.
GERENTE: CALIXTO FAJARDO.
COCINA FRANCESA Y CUBANA.
COMODOS CUARTOS.

PRECIO: Arreglos especiales para familias.
DESEN 91 EN ADELANTE Diaria.
A la llegada de los trenes, un dependiente del Hotel recibirá á los pasajeros.

LA ANARQUIA ESPAÑOLA
y el SACRIFICIO DE LOS CUBANOS
Discurso pronunciado por Manuel Sanguily, en Chicker-
ing Hall, la noche del 27 de noviembre de 1896.
Se vende al precio de
25 CENTAVOS
el ejemplar, en la Administración de este periódico
59 New Street, y en la Imprenta "América," 284 Pearl
Street, New York.